

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Malestar obrero

No pasa día sin que a nuestra Redacción lleguen noticias de próximas huelgas. Ayer fueron los obreros que trabajan en las minas de Alumbres los que reclamaron aumento en sus jornales y no siendo atendidos fueron a la huelga abandonando las labores mineras, hoy sin los obreros de Peñarroya y los de Eindhoven los que también solicitan mejoras en sus salarios, mañana, ¡Dios sabe quienes serán los que pidan! Lo cierto es que la vida se encarece cada vez más y que aún con jornales que hace años hubieran parecido fabulosos no pueden hoy mal comer los obreros viéndose obligados a arrastrar una existencia de privaciones y sufrimientos, especialmente aquellos que tienen una numerosa familia a su cargo.

Si visitamos los pueblos de la antes floreciente sierra minera una impresión de tristeza se apodera de nosotros al contemplar aquellas casas derruidas y aquellas calles desiertas. La emigración ha dejado casi solitarios pueblos enteros que ayer rebosaban vida y animación, y de pena ver todos los días esas caravanas de infortunados obreros que en el tren o en barco marchan a Barcelona para desde allí internarse en Francia en busca del trabajo que aquí no encuentran.

Muchas minas han parado sus labores por no bastar los ingresos a los gastos y otras, que todavía se sostienen por un verdadero milagro de equilibrio económico, anuncian el cierre para fecha no muy remota.

Todo da la sensación de una industria arruinada y de un pueblo muerto.

¿Y a que es debido todo ello? En primer término a la falta de Gobiernos previsores que contengan el alza, cada vez más escandalosa, de los artículos de primera necesidad, permitiendo solo a los vendedores un prudente beneficio, que no gravase como ahora a las clases modestas, condenadas a perecer de hambre.

En segundo lugar, el avance de las doctrinas sindicalistas, que van infiltrándose en los cerebros de tantos millares de obreros, faltos hoy del pan material como del intelectual y desearon de mejorar su suerte por los medios que sean precisos. Estas absurdas teorías sindicalistas le apartan cada día más del patrón, al que consideran como un tirano en lugar de ver en el al

padre y al protector, y en ese odio insensato el obrero exige al que considera su explotador aumentos y aumentos en el jornal mejoras y mejoras en el trato, que acaban por producir el choque y por dar motivo a la huelga y en muchas ocasiones al cierre de la fábrica o a la cesación de la industria, por no poder ya costearse ante tantas y tan continuadas exigencias.

Y esto pasa porque al obrero se le ha quitado de la inteligencia y del corazón el nombre de Dios, sin querer comprender que sin las doctrinas contenidas en el sagrado Evangelio no volvera a restablecerse aquel mutuo afecto, aquel sincero respecto que hacia de obreros y patronos hijos de un mismo padre, de un padre que murió en la Cruz por redimirnos.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA

Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreo sífilíticas
Consulta de Medicina general
de 12 a 1 y de 3 a 6

Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.º derecha

MAÑANA "Pronto se acabará todo eso"...

por el
R. P. Ramón María Felip
Misionero del Corazón de María

De Sociedad

Los que viajan

De Vigo ha llegado, nuestro joven amigo don Pedro Acosta.

—Regresó de Tubarra, donde pasó una temporada, Don Vicente Tortosa y familia.

—Presedente de Murcia hemos saludado al Comisario de guerra don Joaquín Basillo.

—Marchó a Ortbuía para encargarse del cargo de Jefe de la Zona de aquella ciudad, nuestro muy querido amigo el comandante de Infantería don José García Bofill.

Una boda

Mañana tarde a las cinco y en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen se verificará la boda de la bellísima y distinguida señorita Doña Patrocinio Garnero García, con nuestro amigo el joven oficial del regimiento «Cartagena» Don Francisco Gómez Cornejo.

Por adelantado enviamos nuestras enhorabuena a los futuros esposos.

Letras de luto

Mañana de hoy ha fallecido después de haber recibido los auxilios espirituales la respetable señora Doña Segunda Cervantes, emparentada con distinguidas familias de la buena sociedad cartagenera.

El mas terrible enemigo de los niños es el verano

solo el GLAXO los preserva contra la diarrea y los demás peligros
Si no los criáis o ayudáis a criar con GLAXO, temblad por los calores que ya tenemos encima

El GLAXO es infinitamente mejor que todos los demás productos.

Es la mejor leche de vaca, apropiada al estómago humano; maravilloso también para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del aparato digestivo.

Una lata sola basta para ver los milagros que hace el GLAXO

La salud y hasta la vida de un hijo ¿no vale tan sencilla prueba?

Comprando latas grandes resulta más económico.

Usese el biberón GLAXO. Tiene unas esterilizadas y todos los adelantos científicos. Se manden muestras de GLAXO a los médicos que las pidan a los importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos, Sebastián Tauler y C.ª Montero 18.-MADRID.

Representante en Cartagena: Pedro López Vélez.-Palma 12.

Era la finada una dama cristiana, que dedico su actividad a la practica del bien y a la defensa de la Religión.

Mañana a las once y media se verificará el sepelio de su cadáver.

—Ayer falleció en Madrid el distinguido cartagenero, don Estaban Mingués Moreno, acaudalado que fue de esta ciudad y prestigioso médico.

Hace ya bastantes años que trasladó su residencia a Madrid donde le sorprendió la larga enfermedad que ha tenido un fatal desenlace.

Enviamos nuestro más sentido pésame a la afligida familia y en particular a su hermano el farmacéutico don Luis y al hijo político don Alfonso Torres Ingeniero Director de la fábrica de Productos Químicos.

Desearse en paz.

El Crucero "Ceres"

A primera hora de hoy ha fundeado en nuestro puerto, procedente del del Alicante, el crucero de la marina real inglesa «Ceres».

Al cruzar por entre los faros hizo las salvas de artillería, saludando a la plaza y siendo contestada por la batería de Podadera.

El crucero desplaza 4.700 toneladas y lleva 275 tripulantes.

Su comandante, el Capitán de Navío Mr. H. O. Reinald, ha desembarcado acompañado del Vice-Cónsul don Pedro Miller, visitando al Capitán General del Departamento, Gobernador Militar y Alcalde.

También cumplimentaron al Comandante de Marina.

La tripulación ha paseado esta tarde por la población tomando parte en un partido de foot-ball contra el equipo del «Cartagena F. C.».

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casav. Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas
Calle 3.-Cartagena

CRUZADA POR LA MORAL Y LA RAZA

Por debajo de un mantón de Manila (I)

I

El viaje había sido duro, pues además del calor propio de una noche de pleno estío, los kilómetros habían sido muchos, el vehículo malo y el estado de la carretera infernal, pero todo lo habíamos sufrido placenteramente por asistir a la prometida Verbena con que nos brindaba el aristocrático Circolo cuya junta directiva no perdía ocasión ni momento para proporcionar espléndidas diversiones de tan buen gusto como suaves a todos sus asociados.

Cuando mi viejo amigo (digo viejo refiriéndome solo a la duración de nuestra amistad) y yo penetramos en el habilitado local de la fiesta, que damos destimbrados; yo creo, que más parecíamos a los ojos de experto observador, dos puebleritos atontados por primera visión de un espectáculo tan mundano como elegante, que dos caballeros distinguido que por asistir a tan linda fiesta habían molido sus cuerpos talmente como se lo molieron a don Quijote las aspas de los molinos... Aquellas muchachas gracilnes de raza y espléndida hermosura, cediendo al embriante cuerpo del castizo patibón de Manila con aquella elegía obsequiosa tan peculiar en la mujer española, nos saludaba y nos hacía recordar tiempos aún no muy lejanos en que fulmos compartielpos de fiesta semejante... en fin hasta nos pasó por la mente, hacer un punto... De pronto la charanga que amenizaba el bullicioso cenáculo lanzó sus estridentes sonidos preludiando un One Step que tuvo el acierto de contener las audaces imaginativas de mi amigo y el que esto escribo, aquello (aunque ninguno de los dos llegábamos a los cuarenta y tres años) no era de nuestra época y podíamos correr el más terrible albur que hay en la vida ¡el ridículo! así es que nos comprimimos y esperamos prudentes y curiosos a que las parejas se lanzaran como ocurrió es-

to seguido... No pude contenerme y tocando en el brazo a mi amigo, hubs de mostrarle, ¡ese sí que es finura! dado el calor que aquí hace y por el un poquito de sudor importuno expedido por la masculina mano pullera machar la goma de expandidos colores de los ricos Mantillas que envuelven los gentiles talles de las lindas criaturas, que más parecen Angeles que carne que ha de ser tocada por la muerte; los pollos bien (ahora sí que entiendo yo lo de bien) introducen en diestra por la abertura lateral siniestra del mantón.

A mi amigo no le pareció aquello tan regular como a mí y volviéndose rápidamente me dijo entre sonriente y ceñudo mira chico, pues a mí me hace el efecto, como si la muchachas bailasen con hombres mancos a ninguno veo más que un muñón y creo que la estética y la moral padecen.

No hubo de hacerme gracia la observación de mi amigo y brindándole una silla y tomando yo otra, no sentamos silenciosos hasta que el obo se displo el amargo saborillo de la amistosa contestación y establemos un diálogo que se desliza plácido, cuando de pronto fulmos interrumpidos por una bien timbrada vozcita que con acento de campañilista de plateas nos decía:

—«Caballero esta señorita y yo estamos cansaditas pues con este no hemos perdido ni un balle y como la sillas por el exceso de concurrencia estan escasas... ¡Si V V fuera tan amables que nos cedieran las que ocupan para estas amigas y para mí, pues como ven las otras de nuestro corro ya tienen cada una la suya.....¿que hacer?... pues lo que debe hacerse, nos levantemos cedimos galante nuestros asientos nos sonreímos... y nos apoyamos en la barandilla que circundaba el improvisado salón, porque nuestro cansado cuerpo nos pedía egoísta algun apoyo aunque fuera tan precario como aquel.

En la posición descrita permanecimos, rumoreado por la charla ingenua y sutil de aquellas abejitas rondadas (mejor dicho emparejadas) por número igual de elegante sánanos... la sigasera subía por momentos, las risas se convertían en frenos carcajados, los muchachos habían terminado y a

(1) A título de prefacio y para no levantar suspicacias de nada ni molestia a persona alguna puegno es ese mi propósito dire que todo lo que figelo en mis artículos contra el estado actual de la Sociedad distinguida o «bien» como shorro se dice, no señala a nadie determinado, mis observaciones han sido hechas en un no muy lejano viaje por diversas poblaciones de mi amada España.

Nota del Autor.